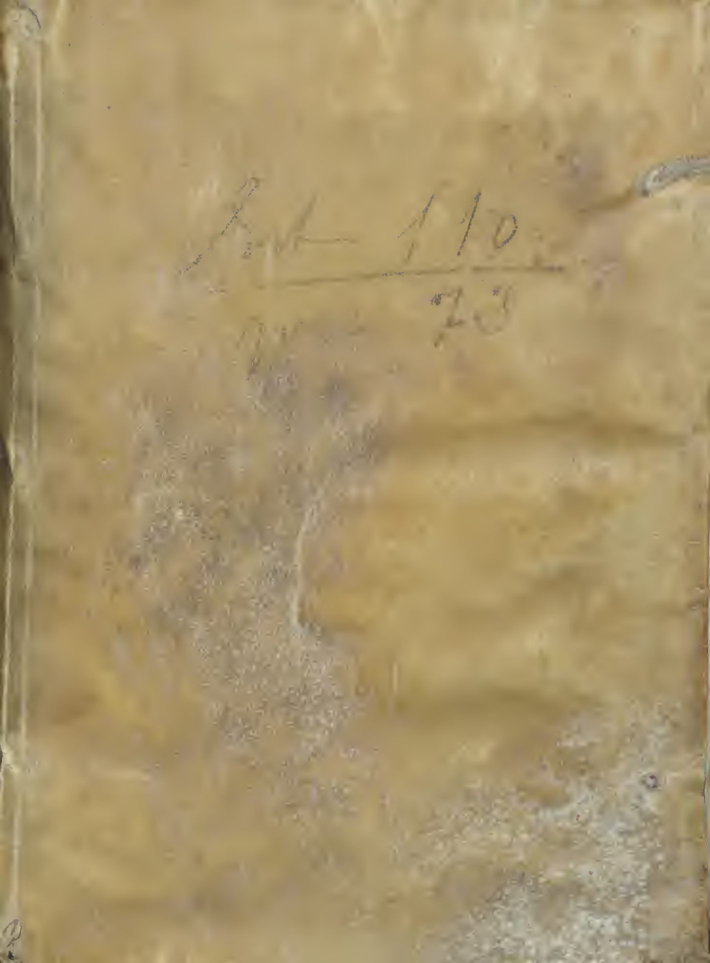


Indice

1. Regla del P. San Leandro á su hermana Sta. Florentina, traducida del latin por el P. Martin de Roa.
2. Vida de Sta Margarita V. y M. por D. Juan Rodriguez de Leon
3. Continuacion de las fiestas hechas á la Reyna D.ª Maria Ana de Austria desde el Finol á Madrid.
4. Idem. id
5. Oracion funebre en las honras de Carlos 2.º por Fr. Jose de Flavo.
6. Pesame por la muerte del Arzbpo. de Sevilla D. Ambrosio I. Spinola, con un resumen de su vida por D. Juan de Loaysa.
7. Elogio poetico del Conde de Villa Umbrosa por Franc.co Jimenez Sedeño
8. Suplica en verso á la Villa de Madrid por Alonso de Solis.
9. Intelligentia quarumdam litterarum S. Cong. Card. & Regul. praepositae cuidam visitatori Ord. Minim. in partibus Hispaniae transmissarum.
10. Sermon al Smo. Cristo de S. Agustin de Sevilla por Fr. Francisco Tirado.
11. Levantamiento del asedio de Melilla en 1689.






LA PERLA, VIDA DE SANTA MARGARITA VIRGEN Y MARTIR.

DEDICASE A LA Serenissima Señora Infanta de su nombre, Religiosa en el Real Conuento de las Descalças de Madrid.

POR EL DOCTOR IVAN Rodriguez de Leon, el Indiano.

CON PRIVILEGIO
En Madrid, en la Imprenta del Reyno.
Año M.DC.XXIX.



APROVACION DEL Maestro Ioseph de Valdiuielso, Capellan del Serenissimo Señor Infante Cardenal.

LA vida de santa Margarita, q̃ me remitio el señor Licenciado don Iuan de Velasco y Azevedo Vicario general en esta Corte, y escriuio el Doctor Iuan Rodriguez de Leon, conocido y admirado en ella con nombre del Indiano, empece a ver gustosso, y acabe lastimado, por la breuedad cõ que se me dessaparecio este eloquẽte cometa. Pero que Perla (que assi la intitula) fue grande, sino en el valor? No hallo en ella cosa no ajustada a la verdad Catolica, y pureza veneradа, de nuestra sagrada Religion, y que no se encamine a la edificaciõ delas mejores costumbres. Escriue de vna Margarita (es lo mismo que perla) que en el cielo por su preciossidad y grandeza pudiera alçarse cõ el titulo de la Huerfana, o Peregrina, a no auer hallado otra en la tierra, a quien la consagra, que en la concha inculta de la pobreza religiosa, perfectamente neta està afinando quilates, para hazer cõ ella proporcionada correspondencia, porque tenga compañera. Trata incidentemente de otra (la Reyna doña Margarita nuestra señora) en el cielo y la tierra, no solo estimada oriental, sino oriente feliz, y nacar Real, que a rayos de vn Sol de España, nos honrò madre de tantas, todas, ò quanto

¶ precio-

precioſa;para que cō lo que eſcriue ſe veneremos, vn libro de Perlas, pues no ay en el letra, que no lo ſea: pero ingenio que vino de las Indias (es natural de España, no nos vſurpen eſta gloria) con que nos podia enriquecer? parecido al mercader Euangelico: *Quærenti bonas Margaritas*. Si biē aquel las buſcò, y el nueſtro las halla: aquel dio por vna quanto poſſeìa, y al nueſtro deſpues de halladas tantas, y tan ineſtimables, le queda mucho que dár, en las vſuras caudaloſas, de ſus empleos eſtudioſos: El qual atento a afectos de perſona grande, la permite a la eſtampa, linea de Apeles, y eſpero, no en ſu modeſtia detenida, ſino en nueſtra porfia auiſada, y mas en la deſazon de ver eſtudios propios aplaudidos por agenos, y agenos acreditados por propios, eſpero pues que no podra negar a los votos de los amigos, en gracia de los amartelados de todas buenas letras, la impreſsion de los Sermones, predicados a tan graues atenciones, con otros teſoros de ſagrada, y humana erudicion, de que felizmente me alabo participante, y de que es deudor al cielo, paraq̃ los dos mundos lo queden a ſus deſvelos ſabios, y trabajos elegantes: eſte es mi ſentimiento, Saluo &c. En Madrid 26. de Iulio 1629.

El Maeſtro Ioſeph de Valdiuielſo.

APRO-

APROVACION DEL MVY Reuerendo Padre Maestro Fray Gregorio Parcero, Abad del Conuento de San Martin.

POR Comision de V. A. he visto vn libro de la vida de la gloriosa santa Margarita, intitulado, Perla, compuesto por el Doctor Iuan Rodriguez de Leon el Indiano, y reconozco en el la comprehension particular, y grandeza de talento de su autor, y el justo credito y estima que se deue a sus escritos, pues en ellos la breuedad sentenciosa, no solo no obscurece, pero da luz a la verdad, y vida a la deuocion de la historia. No hallo en el cosa que disuene, ni contradiga a nuestra santa Fè y buenas costumbres: y assi juzgo deue V. A. dar licencia para que salga a luz, y se imprima. En san Martin de Madrid a 3. de Agosto, de 1629. años.

El Maestro Fr. Gregorio Parcero
Abad de San Martin.

Suma

Suma del Priuilegio.

EL Doctor Iuan Rodriguez de Leon tiene priuilegio de su Mageſtad, por tiempo de diez años, para poder imprimir vn libro intitulado: *La Perla, vida de ſanta Margarita Virgen y Martir*: Para que ninguno le pueda imprimir ſin ſu licencia, ſo las penas en el priuilegio contenidas: deſpachado en el oficio de Diego Gonçalez de Villarroel, Eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, en 19. de Agoſto de 1629.

Suma de la Taſſa.

LOS Señores del Conſejo Supremo de ſu Mageſtad, taſſaron eſte libro intitulado: La Perla, vida de ſanta Margarita Virgen y Martir, *a quatro marauedis el pliego: como conſta de la fè, que dello da Diego Gonçalez de Villarroel, Eſcriuano de Camara de ſu Mageſtad, en Madrid a 29. de Agoſto de 1629.*

ERRATAS.

FOl. 2. lin. 3. los, diga las. fol. 7. lin. 21. porque el, diga por el que. fol. 13. lin. 1. hombre, diga nombre. Fol. 19. lin. 23. razones, diga coraçones.

Con eſtas erratas correſponde a ſu original. Madrid 27. de Agoſto de 1629.

El Licenciado Murcia de la Llana,

DE

DE LOPE FELIX DE Vega Carpio, del habito de San Iuan.

SILVA.

QVAL Suele virgen rosa,
Abriendo al Sol las carçeles de grana,
Las lagrimas, que llora la mañana
Recebir amorosa,
En tiernos granos de oro,
Y parecer despues, con mas decoro,
De cristalinos atomos vestida:
Assi la dulce Historia, assi la vida
De aquella rosa pura, que los montes.
De la cumbre Pangèa
Pudieron embidiar al Sirio Orontes,
Que la ciudad de Antioco pasea,
Escrita de tu pluma, y de tu zelo,
Leon signo del cielo,
Iunto a la Virgen, ya candida Astrèa,
Que, entre las luzes del celeste Coro,
Llama al Cordero con espigas de oro.
Alli la planta herida

De la Diosa gentil de los amores
Dio purpura a las rosas:
Y aqui la sangre virginal vertida,
Que deue a tus pinceles las colores,
Retorico sagrado;
Las hizo tan dichosas,
Que dellas el Esposo coronado,
Se muestra agradecido
A Margarita, por lo que ha sufrido;
Y a ti, porque escriuir tan biẽ su historia,
Con gloria accidental, le aumenta gloria.

Resplandece el Esposo
De las sangrientas rosas vitorioso;
Y la Esposa en sus ansias amorosas,
En vez de pedir rosas, le da rosas:
Que para coronar sienes diuinas
Han de ser rosas, que ayan sido espinas.

Tu ingenio celestial, tu afecto pio,
En este limpio nacar, ha formado
La Perla, que atesora,
Hija del sacro Espiritu, rocio
De su esplendor, cuyo cristal dorado
En ella vino al pronunciar la Aurora,
Con labios de coral la luz que llora,

Mien-

Mientras que no diuiſa
La claridad la riſa;
Aunque en ſu infancia Margarita bella
Siempre moſtrò, que daua el Sol en ella,
Y que en perlas las lagrimas del dia,
En la cuna del alua, conuertia.
Oy Leon finalmente,
Que el cielo en ſus Imagenes coloca,
Seràs el de Sanſon, mas ſiempre viuo;
Pues ha de hallar panal tan eloquente
La Fè, la Igleſia, en tu ſagrada boca,
Retrato del Miſterio primitiuo,
Honrando como el pulpito la hiſtoria,
Que te conſagra a la inmortal memoria.
Eſcriue y viue, nueuo Leon Romano,
Eſpañol Quintiliano,
Que deſde el Orbe Antartico, el deſeo
Te truxo, a hazer tan ſoberano empleo,
Buſcando Margaritas en Eſpaña.
Quanto embidio tu hazaña,
Alabo tu fortuna,
Si hallaſte tres, quando buſcauas vna.
Parece que trocauas Margaritas,
Perlas entrambas para ſer eſcritas,

De

De tu elegante pluma
En esta docta suma.
El precepto Euangelico cumpliste
Con eleccion tan justa,
Que a la Cesarea Augusta
La Martir ofreciste,
Y a Cesar, lo que fue de Cesar diste.

A LA SERENISSIMA SEÑORA INFANTA MARGARITA DE LA CRVZ.



A Vida de la insigne Virgen y Martir santa Margarita, que deue llamarse Perla, no por el estilo, sino por el sugeto, embargò estos dias mi pluma, en ratos de diuertimiento, y en asuetos de pulpito: y juzgando bien quista la ocupacion, sufri que se encendiesse el empeño, por ser deuocion, lo que tenia semblante de gusto; engastando la Perla en la breuedad, que suele alçarse con el agrado, y laurear con aplausos soberanos, acciones humildes. Y como las mias no pudieran lucir sin amparo de V. A. fue necessario inuocarle, y justicia reconocerle, por ser esta Perla de la Margarita, y el ofrecerla a V. A. mas restituirla que dedicarla. Es vn bosquejo de la Santa,

de

de quien V. A. imita la vida, y ostenta el nombre; viuiendo en retiros de clausura angelica, y obediencia Religiosa, que afiançan Reyno celestial, con despreciarle humano, aspirando a eterna corona, con dexar la temporal. Dios guarde a V. A. para que tenga viuo exemplo, que copiar la mayor soberania.

Doct. Iuan Rodriguez de Leon.

PROLOGO.

ESTE Rasgo de humilde pluma, es reconocimiento de grande obligacion: y no va a solicitar aplauso, sino a declarar afecto; que a faltar esta causa, no me atreuiera a esta licencia: y aunque pudierã darmela estudios, que merecieron soberana atencion, no determino que salgan a luz los trabajos, hasta que los animen los premios. La vida de santa Margarita; con lauros de Virgen y Martir (de quien ay pocas noticias) escriuo, con auisos de pulpito, no con preceptos de historia, porque no professo ser Coronista, y deseo parecer Predicador. Y aunque determinè fiarla solo a Religiosas, ya la comunico a estudiosos; apadrinando estilo tosco, con margenes elegantes, que siendo de Santos, alcancen perdon a mi ignorancia: que no contenta con verse perdonada tantas vezes en el pulpito, buelue a esperar la piedad en el papel.

La

LA PERLA
VIDA DE
S. MARGARITA
VIRGEN, Y MARTIR.

LA preciosa Margarita, q̃ Dios hallò, disfraçado en Mercader, y rico en caudal (si bien se vendio para comprarla) aunque el Euangelio [a] no la señala, la Iglesia la celebra, coronando el mas alegre dia de Iulio, con memorias de su valor, y elogios de su triunfo; que la ostenta tan sublime, que aun su nombre corona Infantas, y Reynas: siẽdo vno de sus milagros, escriuir la vida limitado ingenio, con pobre caudal, y con humilde estilo. Quien vio Perla de tãto valor en engaste de tan poco precio? Pero si la deuocion es artifice, el afecto serà disculpa: que la voluntad, sino labra joyas, esmalta deseos. Y si la Perla, en los retiros del mar, no se desdeña de lo tosco de la concha, que

a Matth. ca. 13.

le ſirue de celda de nacar, ſin mas primores, q̃ los imitados de vn peñaſco, de quien trasladò dureza, y copiò edificio, ſolo atẽta a beber el mas virgen rocio de la mañana; biẽ ſufrira referirſe, no en diſcurſo elegãte, ſino en epitome verdadero, a donde el exẽplo incite al animo, corriendo al palio de celeſtial paleſtra, quiẽ procura imitaciõ de glorioſo patrocinio: que los Santos, para dexarſe ſeguir en el camino, dexaron las huellas eſtampadas en la vida. San Pedro [b] lo dixo de Chriſto, y la razõ lo aduierte de los demas. Dezir [c] Elias a Eliſèo, que ſi le viere quando ſe auſentare alcançarà el eſpiritu doblado que le pide, tiene nouedad miſterioſa, auiſandole la imitaciõ, para aſegurarle la promeſa; porq̃ ſolicitar q̃ no le perdieſſe de viſta, fue querer q̃ no dexaſſe de ſeguirle. Pero q̃dese en eſtos limites el proemio; q̃ ſerà pagar tarde, no eſcriuir breue: y ſaludemos la primera noticia d̃ la Sãta, en el oriẽte d̃ ſu vida, trasladãdo la[e] de S. Antonino, Simõ Metafraſtes cõ Laurẽcio Surio, Lipomanò, Vincẽcio, y el Obiſpo Aquiliẽſe, cõ cuyas plumas bolarà (ſi es poſsible) la mia. Y pues las Perlas ſe conocẽ por los quilates, [d] ſeã ellos los que declaren a Margarita; q̃ para aduertir cõ eſtimaciõ ſu nõbre, es neceſ-

b 1. Petr. 2.

c 4. Rēg. 2.

e Ita Frat. Petr. Bejaranus tract. de monetis apud Margaritam cognitis.

necessario hablar cõ propiedad de su valor.

Quilate 1. De su nacimiento.

DEscubrese en los margenes del Rio Orõtes, la Ciudad de Antioquia; si antiguamẽte grande Corte de [a] Siria, ya pequeña ruina del tiẽpo: no fundacion de los Soldados de Seleuco, sino de los criados de Abrahã; recordãdo tã ancianos principios, por ser la antigua [b] Reblata, a dõde Ezequias se llorò cautiuo, y Nabucdonosor se laureo vitorioso. Sus cãpos, q̃ despues ofrecierõ triũfos a Scipiõ, tãto retirã fertilidad, como declarã desdicha; porq̃ auiẽdo sido oriẽte de la Fè, son ocaso de la Religiõ; oluidando los fauores del primer Põtifice, q̃ colocò la Silla, adõde cõsagrò la Tiara; para q̃ emula de Roma, fuesse conocida Antioquia.

a Volaterranus in sua Geographia lib. 11.

b 4 Reg 25.

Aqui felize al siglo viuia Edisio, tãto por su nobleza, como por su dignidad venerado. Era Patriarca d̃ falso culto, y Superior d̃ ẽgañado vulgo; y deseaua, q̃ el cielo le cõcediesse succesiõ, para q̃ le suspẽdiesse tristeza: q̃ cõ ser los hijos cuydados, no lleua biẽ el matrimonio los asuetos de notenerlos. Quãdo de noble Matrona (cuyo nõbre se le ha oluidado al tiẽpo) nacio vna niña, que parecio, no Infanta, q̃ auia formado la naturaleza,

 sino

ſino Perla que auia llorado el alua. Aſsi refiere Plinio,[c] ſalir a luz, la que candida porcion de rocio celeſtial, hija de lagrimas del dia, robada a la patria del mar, ſe ofrece a la eſtimacion de los hombres. Aſsi aduierte Sedulio,[d] que nace la roſa con recatos de purpura, cõ recelos de eſcarlata, vitorioſa de las eſpinas, q̃ no le impedierõ moſtrarſe al cãpo Reyna de las flores, aũq̃ deſengaño de la belleza; encomio q̃ dedicò S. Eulogio[e] a sãta Flora Martir Eſpañola. Nacimiẽto de Margarita, circũſtãcias tẽdria de miſterioſo, pues por el nõbre le tuuo el de glorioſa Reyna de Eſpaña,[f] naciendo en la Ciudad de Graz, Metropoli de Stiria, Perla del Rio Mora el miſmo dia de Paſcua, en que celebra la Igleſia a Dios niño, ſaliendo a las primeras luzes de la vida: como ſi afectara hazerle lugar, entre las alegrias de la celebridad; y quiſiera que mezclaran lagrimas las dos infancias, y juntaran nacimientos las dos niñezes.

No quiſo S. Ambroſio,[g] que le faltaſſe luciente alabança al nombre de Ines, porque le ſobren encomios al de eſta Santa, que dize Surio, llamaron Marina; aunque afirma Vincencio, que fue Reyna ſu nombre, quãdo le dà la Igleſia el de Margarita, porque

[c] Plin. li. 5. c. 39.

[d] Cel. Sedul. lib. 2. no. teſtam. c. 1

[e] Memor. Storũ lib. 1. quaſi ex ſentibus Roſa frondeſcit talupino creata coitu, & oue matre progenita.

[f] D. Didacus de Guzman Archiepiſ. hiſpal. Olim Patriarcha. Ind. in eius vita.

[g] D. Amb. l. 1. de virgin. cuius nec nomen quidem vacuum eſt luce laudis.

porque le alcançò su hermosura, y le mere cio su valor. Y assi quedò conocida por la Perla, mas que por otros apellidos. El Crisologo dixo,[h] q̃ los nombres de los Sãtos, erã indices de sus virtudes. Y Dauid[i] alabô a Dios, porque dezian sus obras con su nõ bre. Vn apellido honroso obliga a luzir hazañas. Llamarse mucho, y parecer poco, es afrentar la obligacion. Los primeros que alcançaron nobles titulos, mucha costa empeñaron; ya se heredan sin ella, y està el mũdo de tan buen semblante, que sufre, que cada vno se llame como quiere, deuiendo nõbrarse como viue.

h Chrisol serm. 154.

i Psal. 47. secundum nomen tuũ Deus, sic & laus tua in omnes fines terræ.

Nacio pues Margarita, y fue Antioquia su patria, aunque mas parecio natural del Cielo; consideracion fue del Nazianzeno,[K] cõ su hermana Gorgonia, por tã estraña tuuo la tierra! mas cada vno parece nacido a donde pretende ser Ciudadano. Su niñez luego admirò atenciones, imitando la de Moyses, encomendado a la piedad del Nilo, mejor que a la crueldad del edito; de quien dixo Filon,[l] que se dudaua si lo humano, y lo diuino se auian mezclado en la pequeñez de aquel cuerpo, que fue asombro de los hombres, y milagro de la naturaleza. Razon, que le obligò a dezir a Aristo-

K Nazia. orat. 11. Gorgoniæ patria quidem fuit superna Hierusalé, ciuitas in quam illa, quę oculis minime cernitur verum animo, & mente intelligitur.

l Phil. 1. de vita Moy. merito igitur erat omnibus familiaribus tanquam nouum naturę miraculum incertis qualis mens habitaret in eius corpore, humana an diuina, an mixta ex vtroque.

m Arist.l.3.de gener.animal c.10. Aristoteles,[m] que la abeja tenia visos de diuinidad; porque apenas perceptible a la vista,era admiracion al entendimiento: tã portentosa viene a ser la buena inclinacion; en la primera edad. Bien lo aduirtio Argicia Pelin Aya de la Magestad de [n] Margarita Reyna de España, quando la vio de doze años, disponerse tan endiosada, a celebrar la fiesta de Pentecostès, que conocio señales de auer entrado el Espiritu Santo en su alma, como si pudiera añadir numero a los que le recibieron en el Cenaculo. En breues años se dibujan las virtudes; luego se inclina la naturaleza a lo que desea el espiritu. Sãta [o] Teresa refiere, que en inocente infancia, concertaua con su hermano, q̃ se fuessen a ser martires a tierra de Moros; y en las niñezes que vsauan, dize q̃ solian retirarse a vn jardin a formar cuevas, y habitaciones, en q̃ fingirse hermitaños; llegando la Sãta a delinear sus deseos entre otras niñas, con fundar monasterios, y representarse Religiosa. Aquella inclinaciõ de Ciro, no se ocultò en la tierna edad, siempre jugaua a ser Rey, y tal vez (escriue Herodoto [p]) le quitò la vida aũ rapaz, por hazer justicia: tanto se declara desde los principios, lo q̃ se ha de obrar en los fines.

n Archiep. citatus in eius vita.

o S. Teres. in vita sua.

p Herodotus.

Quila-

Quilate II. De ſu criança.

NO auia dexado Margarita el pecho quã do murio ſu madre. Llorola con los ſentimiẽtos que boſquejaua ſu infancia, y huerfana del amparo natural, admitio el eſtraño, dandola ſu padre a criar quinze millas de Antioquia, a vna ama, que conocio, que le entregauan la Perla mas precioſa, que entonces admiraua el mundo. Y eſtuuo mejor fiada a los cuydados de la ſenzillez, que a los peligros de la Corte: a donde apenas diſcurrio la razon, quando ſe rindio a la verdad, madrugando lo que pudiera mandar la mas eſcrupuloſa [a] Teologia, y alcançando lo que ofrece el mas deſeado baptiſmo, que tuuo ſoſpechas de milagroſo en el ſuceſo: porque tanto declara prouidencia humana, como inſinua omnipotencia diuina, que el valor de tan rica Perla, juſtamente deuia dedicarſe a Dios.

a Verũ homo in primo inſtanti ſuæ ratiocinationis teneatur ſe ad Deum conuertere.

En el prologo de ſu vida, luego ſe conocieron hazañas de ſu virtud; fauorecida de Dios, en crepuſculos de edad, tratandola como a Perla, en madrugarle tan anticipado el rocio de la gracia, [b] con q̃ parecio, como dixo el grãde [c] Ambroſio de

b Pſalm. 45. adiuuauit eã Deus mane diluculo.

c D. Amb. lib. 1. de virg. ætate Agnes minor, ſed virtute maior. Fuit deuotio ſupra ætatem, virtus ſupra naturã.

de la ſanta niña Ines) la ſantidad de mas años, que Margarita: ſiendo la deuocion nouedad de los dias; y la virtud, peregrina de la naturaleza: creciendo en la enſeñāça, ſin canſar la aduertencia: que como ſiente Filō [d] de la ſuerte que los arboles, ſin trabajo de agricultor crecē, dilatando ſombras, y ofreciendo frutos, ſiendo honor a la ribera, ſin deuer cuydado a la induſtria: aſsi vna alma bien nacida, obra cō inclinacion propia, ſin eſperar ſolicitud agena: que la ſantidad mejor la enſeñan exercicios del alma, que preceptos de la ciencia. Admirenſe los varones (exclamo [e] Ambroſio, atento a la juuentud de Ines) no deſeſpere la mas tierna edad, aſombrenſe las dedicadas al matrimonio, imitenla las ofrecidas a la pureza, que no tendrā diſculpa muchos años, ſi ſe canonizan pocos, viendo correr al palio, la que aprendia entonces a dar paſos al mouimiento. Que tarde alcança la virtud, quien no comiença a ſeguirla temprano; de que ſirue la vida, ſi no ſe aprouecha del tiēpo; ſi la mocedad ſe deſcuyda, la vejez ſe jubila; quien oy no quiere, mañana no puede; la ocaſion mas razones tiene para gozarſe a lo diuino, que para no perderſe a lo humano; ſi no ſe cobran los dias paſſados, como

d Phil. 1. de vita Moyſ. Itidem agricolis generoſæ plantę, per ſe proficientes in bonas arbores. Sic anima bene nata præceptis obuiam ſe offerens, a ſe ipſa magis quam a magiſtris adiuuatur.

e D. Am. vbi ſupra mirentur viri, non deſperét paruuli; ſtupeant nuptæ, immitentur innuptæ.

como no ſe logran los preſentes; los que buſcan a Dios en el oriente del viuir, aſeguranle: los que eſperan hallarle en el ocaſo, incitanle. Bien merece ſer niña de los ojos de Dios, la que madruga a ſeruirle. Corra ſe alguna ancianidad, pero como dixo Seneca,[f] aunque los hombres temen como mortales, deſeã como eternos. O quiẽ viera en el mundo (dezia Santa Tereſa[g]) Iuntas para tratar de enmiendas propias, a dõde ſe deſengañaſſen vnos a otros, y ſe conſultaſſe la razon de eſtado diuino, ſea cada vno conſejero de ſi miſmo, ya que no lo puede ſer de muchos.

f Seneca, omnia tanquam morta les timemus, & tãquam immortales, concupiſcimus.

g S. Ter. in ſuavi ta cap. 26.

Quilate III. De ſu oracion.

LLegò Margarita a deſcubrir mayores quilates, ſiendo de quinze años, hermoſa paſtora, y honeſta donzella: guardando en compañia de otras, ganado, o fueſſe cãdidez del ſiglo, o diſimulacion de la nobleza; ſi ya no vſo de aquellas gentes: pues de los Arabes eſcriue Filon[a] eſte exercicio, aduertido en las virgines mas nobles, y en las infancias mas tiernas. Ella en fin honeſtamẽte ocupada, paſtoreaua orillas del claro Orontes, en los campos Apamienſes,

a Phil. 1. de vita Moiſ. paſcuntur greges promiſcue viri, iuuenes virgines, non plebei ſolum, ſed nobiles.

manſo rebaño, que la inclinaua a ſoledad apacible, y a meditacion deuota. Aſsi admirò el valle de Aran a Raquel, milagro de aquella edad, conduciendo ouejas de ſu padre Laban, embeleſada Meſopotamia, tanto a ſu honeſtidad retirada, como a ſu belleza conocida. Margarita ya ſolo a Dios dedicada, viendoſe deſamparar de los que tenia en la tierra, auia buſcado padres en el Cielo. Dixole [b] a la Sereniſsima Infanta Margarita, la Chriſtianiſsima Emperatriz Maria ſu madre, viendola conſtantemente ofrecida a la Religion del Real Conuento de las Deſcalças de Madrid, que no ſe acordaſſe que era hija ſuya, ni del Emperador Maximiliano, ſino de S. Franciſco, y ſanta Clara; que conſideracion tan digna de vna Mageſtad Imperial. Ya la auia meditado el docto Gerſon [c] Cancelario Pariſienſe, pues dixo, q̃ la Religioſa auia de ſer, como Melquiſedec, delqual eſcriuio S. Pablo, q̃ en la tierra no tenia padre, ni madre, ni linage: que bueno ſeria para Iuez. Quiẽ pretẽde ſer de Dios, no ſea del mũdo. Margarita paſtora, afecta ſer ſola, y aun enſeña a ſer pobre. S. Baſilio [d] conſiderò en la vida paſtoril la pobreza euangelica; porque ſe contenta con el mas limitado ſuſtento.

b Frat. Ioan. Carrillo in vita Mar Imperatricis ca. 12.

c Gerſ in Morali ad monit. ad ſanctimon. Eſſe debet Sanctimonialis tanquam Melch ſedech. quod intelligendum eſt ne Sanctimonialis habeat vllam carnalem affectionem, nec ad patrem, nec ad matrem, nec ad alium ſui generis.

d D. Baſil. hom de Mart. Mamante. Nihil habentẽ niſi quod ad victum attinet quotidianũ, peram, & clauam remiſſe tanquam diuina ſubſidia geſtantem, nullam craſtini curã habentẽ, beſtijs hoſtem, animalibus compaſcuum, forum ac tribunalia fugientem, paſtor ac pauper hæc ſunt homini Chriſtiano ornamenta.

to: su hazienda es vn çurron, y vn cayado, y este no riguroso antes remiso; su adorno antiparas, y pieles, sin cuydado del dia q̃ no ha amanecido; enemigo a las fieras crueles, por nociuas, compañero a las mansas, por domesticas, retirado a tribunales y pretensiones, oluidado a pleytos y mercancias, sin tener propio alvergue, cõtento cõ alcáçarle comũ. ¡O q̃ ornatos de pastor (dize el Santo) tan dignos de Christiano. Residencien los cãpos a las Cortes; si la humildad fuera vengatiua, biẽ se lo auia pagado la soberuia. Muy estendida està la monarquia de la vanagloria: los hombres se han puesto a si mismos en la mas triste necessidad, dando a entender, que no pueden viuir sin lo superfluo, quando estauan sobrados con lo necessario. El primero que le robò a Dios el coraçon, fue Abel pastor (prosigue Basilio e) por verle contento con poco. Moyses guardaua ganado, quando vio los misterios de la Zarça, a donde el fuego aprendio a no hazer daño, siendo poderoso, gracias al milagro. La dicha del hijo de Iocabet, començò por la limitacion, siendo esta la que en el mundo recuerda aduersidades.

e D. Basil. vbi supra.

Buscaua Margarita la quietud del espiritu,

ritu, en la amenidad de los cãpos. Mucho, dezia Santa Teresa [f] que le aprouechaua ver fuentes y flores, prados y florestas, para memorias del Criador; de libro le seruia la soledad, de maestro la oracion. La experiencia se vio en doña Iuana de Borja, [g] despues, de la Cruz, fundadora, y primera Abadesa de las Descalças Reales de Madrid, hija de los Duques de Gandia, que ya tienen sangre celestial, que estando afligida por no acertar el remedio de vna Religiosa, cuyos desconsuelos lloraua; consultò la oracion, y respondiole vna voz, que leyesse vn articulo de Santo Tomas, que le señalaua, que en el hallaria lo que deseaua. Si tãto se aprende orando, discreta viue Margarita en coloquios diuinos con su Esposo, rogandole, [h] que le diga a donde passa las siestas, para dedicarle los amores. Tal vez a la sombra de verde sauze, se imaginaua en su compañia, y le hablaua en la oracion, con dulces requiebros, admirados los Angeles a su amor, y detenidos los Rios a su fee. Tal vez, suspensas las ouejas se oluidaron del pasto, viendola bolar sobre las nubes, con misteriosos raptos, con encendidos extasis, esperando los fauores del Cielo, como la concha, de quien escriuen los naturales,

f S. Teres. in sua vita cap. 9.

g Pater Carrillo de fructibus sanctitatis cap. 32.

h Cãt. cap. 1. dic mihi vbi pascas. Cant. 2. sub vmbra illius quem desideraueram, sedi.

i que al reirse el alua, abierta la boca de nacar, sedienta del rozio celeste, le desea, como a esposo suyo, y con misterioso bosstezo le aguarda, para conuertirle en Perla.

Esto llamaua la Santa Madre, [k] leuantamiento de espiritu, alçandose con las potẽcias, suspensa la mariposa de la memoria, con dexarse quemar las alas, en el fuego diuino, para no mouerse a buelo humano: cõ que parece estar el alma eleuada, sobre si misma, y como le da el Sol, ve, los mas minimos atomos de culpa, para alcançar los mayores pesares de arrepentimiento; perdiendo pie en vna gota deste deleyte, solo atẽta a conocer verdades infalibles. O que estado para Reyes, dezia la insigne Teresa? O que espiritu para Predicadores? quando el agua de la gracia da a la garganta, lo glorioso de vna alma es anegarse: y es este vn soberano desatino, vna celestial locura. O si fuessemos locos, por q̃ el llegò a parecerlo por nosotros! Con mucho seso predican todos, por esso se aprouechan pocos, es necessario salir de si mismos, para dezir verdades: quien desea contentar, no acierta: quien enloquece a lo diuino, no yerra. El temor se escusa con la cordura; buena in muni-

i Author de lapidibus prætiosis luxuriante concepta, sitiunt rorem, veluti maritum, cuius desiderio hiant & cũ lunares maximè liquuntur aspergines, oscitatione quadam hauriunt humorem concupitum. Sic concipiunt, grauidæq. fiunt, & de saginæ qualitate reddunt halitus vnionum.

k S. Tere. in sua vita cap. 18. 20. & 21.

munidad se han hallado los vicios, para estar seguros.

Si el inuierno obligaua a Margarita a retirarse a la Aldea; apenas vestia Abril los montes de esperanças, quando con palabras de Epitalamios diuinos, llamaua al Esposo sagrado,[l] auisandole que ya la tierra se bordaua de flores, y las viñas se adornauan de pampanos, començando los arrullos de la tortola, a dar la bienuenida al verano. O quãtas vezes dexò el Sol a Margarita en oracion, al morir en el ocaso, y boluio a hallarla orãdo al nacer en el oriẽte. O quantas vezes las rosas, y claueles del prado, escriuieron en sus hojas, con duplicado rosicler, epilogos de la diciplina, y bosquejos de la penitencia. O alma independiente del cuerpo, como si todo fuera espiritu (dezia S. Gregorio[m] Nazianzeno, embelesado a los ayunos, y meditaciones de Gorgonia) O tiernos miembros postrados en tierra tantas horas, y tratados con aspereza tantos dias; sin querer gozar priuilegios de juuentud, quien pudiera auer esperado fuerças de edad.

(.·.)

l Cant. cap. 1. iã enim hyems transijt, imber abijt, &c.

m D. Grẽg. Naz. Orat. 11. O animã, corpus, sine cibo velut materiæ expers retinentẽ, o tenera membra humi postrata ac præter naturam se exasperantia.

Quila-

Quilate IIII. De su retiro.

EN esta soledad viuia Margarita, contenta con su estado, y retirada con su hermosura, a donde la auia llamado Dios, cõ palabras de Oseas, [a] para hablarle al coraçon. Alegrese (dize el magno Basilio [b]) quiẽ boluio las espaldas al mundo, y buscò el retiro de vna celda, que es casa de contratacion de los Angeles, y escala que sube lo humano, y baxa lo diuino. La celda [c] es vn instrumento, a donde se labran piedras, para el edificio celeste: vna Margarita en la soledad de la celda aumenta los quilates del valor: es finalmente la celda [d] emula del sepulcro de Christo, que recibe vn cuerpo muerto al mundo, y le bueluе resucitado al Cielo. O soledad, que cierto se conoce, [e] que desterrarse de la tierra, es ser heredero del Paraiso. Dauid [f] lo experimentaua, huyendo alguna vez de la Corte al yermo, como si estos fuessen los prouechosos asuetos de la Corona; grande es el peso del reynar, pero sufre intermision: entre las vigilias del trabajo se permitẽ las horas del descanso, porq̃ fuera terrible la ocupaciõ, sin priuilegio de algun retiro, necessitando el que

a Oseæ. cap. 2. ducam eam in solitudinem.

b D. Basil. de laudibus eremi. Cella negotiatorum cælestium Apotheca.

c idem. Cella est instrumentũ quo pretiosi lapides polliuntur.

d idem. Cella dominicæ sepulturæ propemodum æmula.

e Idem. Exul mũdi hæres est Paradysi.

f Psal. 54. Ecce elongaui fugiens & mansi in solitudine.

espera dar quenta, si quiera para preuenirla: y como en el camino de la muerte, tienẽ igual peligro Reyes y subditos, no auer meditado la jornada, es partirse con mucho riesgo a andarla. Vio la Santa Reyna[g] Margarita, vna pintura misteriosa (que suelen predicar los pinceles) con dos escalas discretamente coloridas; vna por donde subian almas al Cielo, otra por donde baxauan al infierno, y temerosa de lo que via, no pudo encubrir lo que llorauа, respondiendo a vna dama que le preguntò la causa: ay hermana, que no sè qual destos caminos serà el mio. Como se auia de perder en el, la que assi le meditaua? Hurtar algeuierno ratos para la saluacion, es echar ensanchas al tiempo. La monarquia del alma vale mucho, y no quiere perder su jurisdicion. Notable es el exemplo de la Magestad de la Emperatriz Maria; que auiendo deseado muchos años[h] ver a su hijo el Archiduque Maximiliano, quando en habito de peregrino llegò cõ notable nouedad a Madrid, pidiendole licencia desde la casa del Embaxador de Alemania, para ir luego a las Descalças a besar la mano a su Magestad, respondio: q̃ en passando Viernes y Sabado, en que auia de confessar, y recibir la comunion.

g præalegatus Archiep. in eius vita.

h Pater Carrillo in eius vita cap. 15.

nion, fuesse a verla. Glorioso sufrimiēto, celestial retiro, que no consintio tan justo estoruo, quando era del alma lo que le suspendia su ocupacion. No fue possible apartar a Margarita de aquella soledad, negandose a ruegos de su padre, por no faltar a aprouechamientos de su espiritu. Ya me lleuaua el mio al pulpito, aunque no determinaua intimar la verdad al papel, sea descāso de la pluma este discurso del desengaño, q̄ no puede ser malquisto vn auiso, solicitando con gusto vn acierto.

Quilate V. De su constancia.

PAssaua Olibrio Prefecto del oriente, desde Asia a Antioquia, y acertando a ver a Margarita, no acertò a dexarla; porque amante de su belleza, determinò ser dueño de su libertad, o eligiendola esposa, o robandola esclaua. No ay inmunidad segura de los ojos de los hombres: no le aprouecha al recato retraerse para librarse: iguales peligros hallò Tertuliano, [a] en ver y ser vista. A todo deue negarse la pureza, pues juzgò san Pablo, [b] que conuenia el velo a las mugeres, porque conociessen a los Angeles de oidas, no de vista: Era Olibrio poderoso, y deuia temerse arrojado, era Margarita hermosa,

[a] Tertulianus.
[b] 1. Cor. 11. Ideo debet mulier potestatem habere super caput propter Angelos. Alij legunt habere velamen.

mosa, y necessitaua retirarse aduertida. Mucho deuio a su modestia; pedaço de Dios le llamò san Ambrosio [c] a lo menos vna muger modesta parece endiosada. Ya los criados alcançauan la gracia del Señor reyterando la porfia de la determinacion; dandose por bien seruido de la ofensa agena, el que se agraviara sin duda de la propia: defendiose valiente, la que se opuso constante; y como si fuera duplicado de Susana, imitò hazañas de su valor: ofrecida a morir a manos de la tirania de Olibrio, no a iras de la justicia de Dios. Ofrezca la boca de oro de Chrysostomo, elogios a la castidad de la Perla de Antioquia; y lo que escriuio para alabar aquella Matrona, sirua para laurear esta Virgen, que bien le bienen a vna Santa encomios de otra. Entre la furia de tantos vientos, conjurados contra la inocencia (dixo el Santo [d]) entre la porfia de tan enemigas olas, opuestas a la pureza; quando el poder, como a pobre barquilla, combatia a vna muger, no corrio tormenta su honor; porque la gouernaua Dios como sabio Piloto, y la defendia como agradecido Señor, inclinado a los ruegos, con que le inuocò afligida; reconocido al animo con que se defen-

c D. Amb. lib. 1. de officijs ca. 18. Diues est modestia quæ portio Dei est.

d D. Chrysost. hom. de Susana. In illis tamen ventis, & fluctibus, naufragiũ castitatis non fecit, quia Dominus gubernauit, adfuit præcanti, exaudiuit quam nouerat.

dio Christiana. Sospechas tiene la deuociõ de ser esta la muger fuerte, que buscaua el Sabio[e] auentajada a todas las perlas preciosas, en cuyo valor fundaua su Esposo, la mayor seguridad de su confiança, y la mas cierta fee de su opinion, que mucho que sea dificil de hallar? La Perla (dize S. Efren[f]) funda la estimacion de tenerse en la dificultad de hallarse, que como es su patria el mar, parece peregrina en la tierra. Pida pues la Iglesia Catolica albricias a la Sabiduria eterna, que ya le ofrece lo que buscaua, y le dedica lo que auia deseado: y retirese Olibrio vencido; que (como prosigue San Efren)[g] pequeña es vna Perla, pero grandes cosas puede. Triunfe la honestidad cõstante del poder atreuido, que (como enseñò san Enodio[h]) vna hermosura suele ser interprete de vna alma, reuelãdo por ojos castos, virtudes celestes.

e Prou. 31. Procul. & de vltimis finibus pretium eius. Pagn. distãs à Margaritis vel vnionibus pretium eius.

f D. Ephren. tractat. de marg. pret. Margarita igitur pretiosa è mari est, magnæ autem æstimationis, eo quod inuẽtu dificilis sit.

g ibidem, parua cum sit magna potest.

h S. Enod. in vita D Epiphanij. quod formositas in illo lucis corporeæ, index animæ fuit.

Quilate VI. De su animo.

VIendose el Prefecto confuso amante, determinò mostrarse seuero juez; y auisado de que Margarita era Christiana, desden de su padre, y desprecio de sus parien-

tes, que la auian negado con largo oluido. Fiò de los rigores, lo que no alcãçaron los ruegos; que porfiado es el poder, sin reparar en lo iniusto, se determina a lo deseado, y tiene por presuncion la vengança, solo porque reuelò el deseo; juzgando no ser empeños nobles, los que suspendieron diligencias possibles.

Conocio Margarita, que la llamaua su Esposo con vozes de los Cantares [a] a la Corona, y alegrose de la ocasion dichosa, por mostrar la fee constante: pero tierna a diuidirse de su afable soledad, despidiose de los cãpos, que habitaua por reconocer las meditaciones, que les deuia. Aguas del claro Orontes (dezia Margarita) a donde consideraua yo, como mi vida corria a la muerte, imaginandoos despeñadas desde el Libano, a donde naceis, a buscar vuestro fin en el mar de Seleucia, en que moris. a Dios; que me llama mi Esposo al martirio, para ofrecer a mi vida la Corona. Fuẽtes, a donde se retrata la pureza, de vna alma dedicada al Cielo, sin que turben su honestidad pensamientos, ni mueuan su voto combates, a Dios; que voy sedienta a buscar, como el cieruo herido, [b] la fuẽte eterna. Arboles, que aueis sido testigos de las la-

gri-

a Cant. cap. 4. veni de libano, &c.

b Psalm. 41.

grimas, con que llorè mis culpas, y de los açotes con que castiguè mis presunciones, a Dios, que voy a descansar, a la sombra del que siempre he deseado. Ganado mio, que me enseñastes a ser obediente, dexando que os guiase yo por donde queria, a Dios; que voy a ser lleuada al hombro de aql pastor, q me busca oueja perdida, y me espera amante aficionado. A Dios campos Apamienses, dixo la Santa; y llegaron los ministros de Olibrio a prenderla, a vista de infinitas lagrimas, con que los rusticos vezinos de aquellos montes, lloraron su ausencia. La que como a hija la auia criado, sintio con mas tiernas circunstancias la pena: y dandole los vltimos abraços, la vio ausentar cō rigor atreuido, a padecer martirio dilatado. Considero el grāde Ambrosio [c] a santa Ynes, en ocasion deste semblante, lleuandola a ser martirizada, y dixo: que no fuera tan alegre al talamo la desposada, como la Virgen al tormento, gustosa del sucesso, presurosa en el camino, cō santas obras hermosa, no con artificiosos riços adornada; no coronado de flores el cabello, sino de virtudes el alma; llorando todos al verla partir, y ella sin llanto, quando se partia. O que hermosa va Margarita al

c D. Amb. lib. 1. de virg. Non sic ad thalamū nupta properaret, vt ad supplicij locum, læta successu, gradu festina Virgo processit, non intorto crine, caput compta, sed Christo; non flosculis redimita, sed moribus, flere omnes, ipsa sine fletu.

al martirio, dixo el Esposo,[d] que el cuello de su amada era como vna gargantilla, porque no la necessitaua; tã natural era su adorno. Pongan las mugeres del mundo su confiança en las perlas, de que ay algunas, que se llaman Fantasias,[e] y declaran las de muchas que las ostentan: que Margarita es la misma Perla, no tiene que buscar arreos.

d Cant. cap. 1. collum tuum sicut monilia.

e Frat. Petrus Bejaranus initio præallegatus.

No dexaron de persuadirle sus amigas, que se rindiesse a Olibrio: pero ella respondio tan animosa, que se le deuen palabras de Seneca,[f] meditadas para vna doncella Romana, en igual sucesso. Quisieron los Dioses mostrar lo que podiã en esta niña (dixo el Filosofo) para que se conociera, que no auia fuerça humana contra determinacion diuina. Con tan valiente animo se ofrecio a la muerte, como pudiera a la vida. Dezia Iulita martir (como refiere S. Basilio[g]) que a la muger la dedicarõ a su formacion, cõ obligaciones de ser fuerte; porque la materia de que fue formada, no solo se diuidio de varonil principio, sino q̃ se eligio cõ natural fortaleza. El otro Basilio Obispo de Seleucia, meditaua este discurso, atento a confessar S. Pablo, q̃ Euodia y Sentiques le auian ayudado a predicar el Euange-

f Senec. contro. 2. voluerunt Dij immortales, in hac puella, vires suas ostendere, vt appareret, quod nulla vis humana diuinis resisteret.

g D. Basyl. hom. de Iulitta.

h D. Basyl. Seleu. episc. orat. 2. in c. 4. ad Philip. Vides fœmineum sexũ tangi Paulini cursus æmulatione? vides Apostolicos sudores, in mũdi stadio immitatione exprimere? scit in fidei certamine fœmineum genus viriliter agere, scit in pietatis certamine coronam rapere.

Euangelio, y dixo: que auian ſido las mugeres emulas de la predicacion de Pablo, ſiguiendo ſu curſo veloz, y poniendoſe en el eſtadio, a competir los ſudores Apoſtolicos: porq̃ ſabe vna muger ſer varonil, por la Fè; y arrebatarſe la corona, en el certamen. Graue ponderacion en tan delicado ſujeto: cuya naturaleza, tal vez no fragil, (como grauemente docto ponderó Tertuliano [i]) ſe atreue, enamorada del premio, a ſolicitar el dolor, ofrecida al tormento, a las llamas, y a la eſpada, con ſingular valentia, y con denuedo glorioſo. [k] Suma virtud es el martirio; quien no le alcança no merece poco, ſi le deſea. Aſsi ſucedia a la ſanta Reyna Margarita; era martir de volũtad; quiſiera que fuera poſsible morir por la Fè; eſtos deſeos bien ſabe Dios recibirlos, como ſi fueran obras: que en la esfera de ſu agradecimiento, amagos de ofrecer la vida, eſperan palmas de victoria, en la muerte. Si me preguntare alguno (dezia S. Cipriano [l]) como podrà ſer martir ſin derramar ſangre, como alcançarà el lauro ſin auer ſufrido el dolor? reſpõdere, q̃ la voluntad prõpta es el martirio alcãçado; porque Dios eſtima el ſuceſo, por el afecto. Altos elogios merece vna Reyna de Eſpaña, que

i Tertul. ad Mart. Nec a viris tãtum ſed etiam a fæminis, vt vos quoq. benedictæ ſexui veſtro reſpondeatis.

k S. Eulog. memorial Storum lib. 1 Præconabilis, eſt virorum victoria excellentior tamen fæminarum extollitur Palma.

l D. Cipr. de duplici mar. Si quis roget, quo pacto quis poſsit eſſe martyr, ſine ſanguinis effuſsione huic prompta voluntas pro martyrio reputabitur: Deus enim non eſtimat quemquã ex euentu rerum ſed ex affectu.

que hallô camino para ſer martir; y entre los alagos de reynar, admitio los deſeos de padecer; porque eſta circunſtancia de ſu fee aumentaſſe los quilates de ſu valor.

Quilate VII: De ſu amor.

LLegò la caſta virgen Margarita a la ciudad de Antioquia, y fue lleuada a la preſencia de Olibrio ſu amante; que a viſta de admirado pueblo, reconocio ſu hermoſura inuencible, y admirò ſu honeſtidad vẽcedora. Todos ſe embeleſaron de verla, ſi conocida por el nombre de Marina, famoſa por el de Reyna Margarita: que miſterio ſas luzes junta eſte apellido! Eſta (dezian) es la Perla? eſta es la hija de Ediſio? O laſtimoſos años, o peligroſa hermoſura. Simuere, porque es chriſtiana, como no ſe libra por ſer bella? Es poſsible, que ſe ha de ver tãta fortaleza, en tan tierna edad? O que florido deſpojo eſpera la muerte! O que Perla engaſta el martirio?

Mucho deſeò mouerla Olibrio (como eſcriue Surio) y aſsi retardò los tormentos, lo que ſufrio el plaço de las razones. No creo (le dixo el Prefecto) que pretendes, ò Margarita, ſer homicida de tu belleza; el hombre

hombre,que te dio la fama, no le pierda la temeridad: discrecion serà seguir a tus mayores en la ley,ya que los imitas en la nobleza.No quiero que te mueuas sin premio,ya que te expusiste con determinacion. Ofrece sagrados aromas a los Dioses,que por todos juro ser tu esposo. No es para desdeñada esta dicha,ni es para perdida esta ocasiõ: mi piedad te ruega;mi justicia te amenaza; segura inmunidad es mi amor;pero forçosa execucion pide mi rectitud.

Basta Olibrio (respondio Margarita a) que detienes mi lauro,si dilatas tu ruego; y es injuria de mi amado, hazerle esperar mi muerte.Yo soy Christiana,y vengo a morir por esta verdad: asi logro mis años:asi aumento mi hermosura: porque soy noble, quiero ser constante; lastimada de ver engañados a mis progenitores,por auer professado ley falsa,quando se la ofrecia Christo verdadera.Yo tengo Esposo del Cielo, no le necesito de la tierra.Por el vẽgo a dar la vida, que se la deuo: y si mi amor pierde esta ocasion, no obrarà mi gusto esta fineza.Ni temo tu justicia,ni apelo a tu piedad: mas bien pueden hazerme tus rigores determinados,que tus deseos atreuidos. Comiença a executar lo que dizes, q̃ yo me ex

a D.Amb. lib. 1. de virg. & hæc sponsi iniuria est expectare placiturum.

(25

expongo a padecer lo que ofreces: que la gracia diuina asegura vencimiẽtos en mi edad, y residẽcia crueldades en la tuya.

Tan discreta respondio Margarita, que admirados los circunstãtes de su valor, juzgaron diuino su entendimiento; y creyeron, que le infundia espiritu soberano las palabras; y le inspiraua animo endiosado las obras. Euãgelica fue la sospecha, en misteriosa verdad se fundò la admiracion. Mãdato fue de Christo (referido en la pluma de san Mateo [b]) a los que por su Fè fuessen lleuados ante los juezes, que no meditassen lo que auian de dezir; porque el Espiritu Santo en aquella hora, les reuelaria, lo q̃ deuian hablar, tan claramente que se conociesse, que no erã suyas las razones, sino del Espiritu de su Padre, que habitaua en ellos. Esta promesa se hizo a los martires (dize S. Cipriano [c]) del Espiritu Santo es la voz del que discurre entonces: y assi puede dezirse, que eran palabras del Espiritu Santo las que hablaua Margarita: que mucho que admirassen a los menos atentos, y suspendiessen a los mas entendidos? Resplandecia en las razones, la aficion que estaua en el alma: auia llegado a lo valiente del amor de Dios: auiase encendido la centella, que dezia

b Matth. cap. 10.

c D. Cipr. epist. 9 vox plena Spiritu Santo de martiris ore prorumpit.

26

dezia ſanta Tereſa.[d]) Ya Margarita no que ria diſcurrir, ſino amar; que como eſcriue la ſanta Madre, guſta Dios, que el alma ſe haga ſimple, que ſea humilde, y no curioſa; no intereſable de deleytes eſpirituales, que aun a lo diuino ſon deſalumbramientos los intereſes propios, y no guſta Dios, que con el ſe negocie a fuerça de braços: que como conoce meritos, no ha meneſter informaciones: y quiere premiar por voluntad, no por importunacion. O diſcrecion eterna, o juſticia infinita. Siruan las pretenſiones del mundo de deſengaño, ya que los lugares no ſe libran de vanagloria; y haga miſterio el que pretende de lo que padece, que ſi vna tribulacion de eſperanças, no ocaſiona vna eſcuela de verdades, bien puede eternizarſe el ſufrimiento, y aun cononizarſe la paciencia. Solo con Dios ſe aprouechã plaços de pretenſion: eſperar es merito, ſufrir es agrado; no ſe oluida de que puede, ni ſe retira a lo que quiere, y en conociendo la cõfiança del que pide, no dilata la merced, del que merece. Eſto ocaſionò el amor de Margarita; no fue perderle de viſta, ſino detenerme a comentar auiſos de ſanta Tereſa.

(.·.)

d S. Tereſ. In ſua vita vbi hæc verba inueniuntur exarata.

Quilate VIII. De su martirio.

VIendo Olibrio la constancia de Margarita; mandò executar el rigor de la pena; desnudandola para açotarla, que fue martirizar el recato, para canonizar el sufrimiento. A la Perla llamò Tertuliano, [a] manzana del mar: aqui lo parecio Margarita, tan sonrosada de nacar, que significò el sentimiento de su honestidad, en el color de su rostro. Ea (dixo la Santa) lo mas està hecho; ya deseo padecer los tormentos, para merecer los premios. La paciencia en sufrir, es logro en alcançar. Quien vio en tan pocos años tanta valentia? Dixo Gordio inuencible martir, como refiere S. Basilio [b], que los tormentos eran comercios, y contratos con Dios: porque se ganaua mucho en lo que se padecia, costando poco las tribulaciones en la tierra, y vendiendose por mucho en el Cielo: [a] que como ay ley para ser valida la compañia, a donde vno pone el trabajo, y otro el caudal; assi el martir y Dios se conciertan; vno ofrece trabajos, otro riquezas, y està el acierto en padecer, porque toda la ganancia es del que padece. O valor de vn tormento sufrido; ò premio de vn reconocimiēto liberal. Que discreto lo,

[a] Tertul. de hab. mulier.

[b] D. Basyl. hom. de S. Mart. Gord. commercia sunt hæc nobis cum Domino, & contractus.

[c] l. Societatem. C. pro socio valet societas, vno pecuniam conferente, alio operā.

lo significò Iosef Virrey de Egipto, al parecer de Filò:[d] que afirmò, que auia puesto el dinero entre el trigo de sus hermanos, para pagar lo que les deuia por la venta, y los de mas trabajos, con que le enriquecieron...

d Phil. apud Paez in epist. D. Iacob.

Començaron a açotar a Margarita, y a subir de quilates la Perla, que se anegaua en mares de sangre; siendo tantas las heridas, que no se podian aumentar, sino repetir: y assi no hallando lugar en que recibirse, necessitaron modo como penetrarse; cõ tal que no faltasse objecto a los dolores, aũque sobrassen açotes a la capacidad: corriẽdo tantos rios de rosicler del cuerpo desangrado, que parecio impossible, que naciessen de tan pequeño principio. De Ynes, lo dixo San Ambrosio:[e] que no teniendo a dõ de recibir el hierro, tuuo a donde vencerle. Lastimaronse quantos vieron a la Perla; y el mismo Tirano se cubrio los ojos, por no mirarla: siguiendose el despedaçarla con peynes de azero, surcandole el pecho hasta desnudarle los huesos. Parece que se vsô con ella lo que con ciertas Perlas llamadas Topos, que como escriuen los [f] naturales, salen de la concha disfraçadas, reboçando con capa de nacar, candidez de nieues; y encu-

e D. Amb. lib. 1. de virg. & quæ non habuit quo ferrum reciperet habuit, quo ferrũ vinceret.

f Frat. Petr. Bejaranus, vbi supra.

encubriendo hidalgo oriente con vestido tosco: pero llegando el artifice a desnudarlas, de tal suerte las martiriza con el buril, y las despedaza con la rueda, que manifiesta su valor, y descubre sus quilates: tal quedò la hermosura de Margarita. El tormento descubrio el alma; dedicandole compassion tierna, el coraçon mas duro; porque ya no se conocia con la vista, sino con la memoria. Que pensais (dixo Tertuliano [g] cõtra los Gentiles) quando con agudas puntas despedaçais, los cuerpos de los Christianos? Yo imagino, que los diuinizais: porq̃ lo mismo passan vuestros Dioses, para ser formados: hechos pedaços los dexa el instrumẽto del estatuario, surcados los muestra el formon del artifice; y si esto causa alguna diuinidad, los martirizados se consagran, y los tormentos son deidades. Ya parecia Margarita alguna del Cielo: tan endiosada al padecer, que daua sospechas de impassible al sentir. La razon dio el mismo Tertuliano, [h] juzgando, que el animo q̃ està con Dios en el Cielo, no siente el torcedor del martirio en el tormento. Auia alcançado Margarita el estado de la vniõ con su Esposo, quando, como reuela S. Teresa, [i] no causa pena padecer, antes se halla en descansar: y sien-

g Tertul. in apolog. cap. 12. vngulis deraditis latera Christianorum; at in Deos vestros per omnia membra, validius incumbunt, asciæ, & vncinæ, & scobinæ. Si per hęc constat diuinitas aliqua ergo qui puniũtur consecrantur, & numina erunt dicenda supplicia.

h Tertul. ad martir nihil crus sentit in neruo, cum animus in cælo est.

i S. Teres. ca. 15 & cap. 16.

ſienteſe vna alma tan contenta cõ eſtas hazañas del amor diuino, que no auiẽdo ſido poeta, haze verſos, y con afectos ſentidos declara en ellos, como ſabe amar, y como aprende a querer: como ſi dixera bien el otro humaniſta [K] afirmando, que eſtaua Dios, en el quando hazia verſos.

K eſt Deus in nobis agitante calescimus illo. Ouid.

Quilate IX. De ſu amor.

ASſi la boluierõ a la carcel, para meditar nueuos caſtigos; que la crueldad, ſino obra impoſibles, no ſatisface deſeos. Entõces horrible al tenebroſo retrete, vio que la amenazaua fiero dragon, cõ incendios por ojos, y braſas por eſcamas; vomitãdo azufre entre llamas, y deſcubriẽdo crueldad entre penas. Conocio Margarita al enemigo comũ, y poniẽdole la planta ſobre el cuello le hizo bramar vẽcido, y rogar humillado, ſuplicãdole, q̃ le dieſſe libertad, para no aumẽtarle tormẽto. Parecia Margarita la muger q̃ vio S. Iuã,[a] veſtida de Sol, coronada de eſtrellas, y vẽcedora de la Luna; y eſtaua cũpliendo antigua profecia,[b] con que amenaçò Dios a la ſerpiente, pues le quebraua la cabeça vna doncella: ſuceſſo q̃ ocaſionò los pinceles a retratar a eſta Santa triunfante del dragon: que apẽnas volò de la carcel,

a Apocalyp. c. 12.

b Gen. cap. 3.

quando

quando vna luz soberana amanecio al obscuro calaboço, huyẽdo las sombras, como si las siguiera el dia: descolgose desde el Cielo, vna Cruz formada de tan claros resplandores, que ni se consentian emular del alua: sobre sus braços, en forma de candida paloma, asistia el Espiritu Santo, que con vista alegre, y razones enamoradas, agradecio a Margarita la constancia, y le aseguró el premio; ocupãdo encomios, en alabar el triunfo, que auia alcançado del dragon infernal; y siruiendole de medicó diuino, hizo vna cura milagrosa, por pagarle vna fee constante; dexandolá tan sin dibujos de açotes, que aun la memoria los dudaua: pero (como dixo S. Agustin [c]) mas presuroso es Dios en curar, que el enemigo en herir.

c D.Aug. ferm. 124. de tempore Celerius curat Dominus, quam vulnerat inimicus.

Atento estuuo a estos fauores Teotino, o fuesse para guardar, o para aduertir, si bien siruio despues de Coronista; que permitio Dios que no faltasse el testigo, para q̃ se publicasse el suceso; como si fuera fragmento de gloria del Tabor, que tuuiesse necessidad de misteriosa atencion. Las heridas (como dezia Casiodoro [d]) no necessitã quien las diuulgue, los fauores, si, que siempre fueron menos creibles. El ama, que la

d Casiod. lib. 8. var. 10. de fortitudine Vulneribus probata non ambigitur, quæ tali testimonio comprobatur.

auia criado, llegó piadoſa a ſuſtentarla, y viendola ſana ſe embelesò abſorta, con tantas aclamaciones del milagro, como conſuelos del remedio; ofreciendo, ya no el licor, con que la ſolia oſtẽtar hija, ſino el mãjar, con que la podia regalar madre: aſsi la ſocorria piedad humana, y la acompañaua Mageſtad diuina. Que ſi al ſentir de Tertuliano e el Eſpiritu Santo ſe encarcelaua con los martires, ſin duda quiſo moſtrar, que eſtaua preſo con Margarita, para que fueſſe Cielo la carcel y regalo el tormẽto; a donde las cadenas del calaboço, ſe adelãtaron a las perlas precioſas, moſtrandola, mas ricamente adornada la priſion, que la Corona. La boca de oro de Chriſoſtomo f lo dixo, y la carcel de Margarita lo prouó; ſiendo aluergue del Eſpiritu Santo, para trocar las tinieblas en reſplandores, y las triſtezas en alegrias: que tambien a lo diuino puede dezirſe, que a donde eſtà el Rey, eſtà la Corte.

e Tert. ad Mart.

f D. Chriſt. hom. 8. in epi. ad Eph. non enim caput ita ſplendidum reddit impoſita corona margaritis conſpicua, ut catena ferrea quæ propter Chriſtũ fertur.

Quilate X. De ſu fortaleza.

DEſpues de larga pauſa con que el tirano imaginò diuertir a Margarita; conociẽdo ſu animo boluio a combatir ſu fortale-

za; mandando, que el fuego la prouasse fenix. O que alegre se ofrecio a las llamas! Esto celebra mucho san Basilio [a] en la inuencible Iulita, que caminaua al destinado incẽdio, como al deseado plazer, significando el semblante el habito, y las palabras, con florida determinacion, el dilatado gozo, que se engastaua en el alma. Admirose Olibrio de ver sin vestigios de passados tormentos a Margarita, y publicaua ser piedad de sus Dioses, lo que auia sido milagro de Christo; quando la doncella hermosa, con fortaleza Angelica, començaua a mostrarse entre las llamas, traslado del Iouen Paraninfo del horno de Babilonia; y tan cortès el fuego, que no quiso axarle el vestido; como si huuiera aprendido en la Zarça de Moyses a arder, y no quemar: que con ser piadoso, aun suele vn elemento parecer bien quisto. Porque piensan (dize Alcuìno [b]) que ninguno de los Apostoles murio en el fuego, saliendo siempre ilesos, jamas abrasados? la causa fue, no querer el Espiritu Santo, que los encendiesse fuego material, sino celeste: porque a donde el de su amor habitaua, no permitia que otro obrasse. Y viose en Margarita, que si vn fuego no venciera

ra

a D. Basyl. hom. de mart. Iulitta. ad destinatam sibi flammam concita perrexit, facie, habitus ipsis, quæ depromebat verbis, alacritate in super eflorescente; palam indicans, quod in animo elitescebat profusissimũ gaudium.

b Alcuinus.

ra otro, quedara vitorioso elemento, el que se retirò afable aura; y verdugo de la vida, el que fue indicador de la inocencia.

Corriose Olibrio, y mandò que la arrojassen al agua; patria es de la Perla (dize san Efren [c]) bien se conocio, pues no la ofendia, antes la sustentaua. Entonces vn terremoto espantoso, sacudiendo los montes, mouio los centros, y ayrados los abismos escupierõ cimas, y edificios; y los circunstãtes vierõ amagos de comũ ruina. Viose la Santa desatada de los enemigos lazos, que hechos trozos afectaron pesar de auerla aprisionado; abriendose luciente nube, a vista de todos, para ser oriente del Espiritu Santo; que en forma de paloma, con tersa blancura, de quien la nieue apenas pudiera ser imitacion, con vna guirnalda de flores, en el pico de rubies, bolò sobre las aguas, y saludando a Margarita, al coronarla, le dixo: Salue esclaua de Dios, su paz te acompañe. Esta vision conuirtio mas de quatro mil Gẽtiles a la Fè: como si huuiera copiado el Espiritu Sãto la solemnidad de Pentecostès, [d] por que con las circũstancias, q̃ baxò sobre los Apostoles, vino a Margarita: siendo el terremoto exordio de su venida, si ya no las

c Ephren. tract. de marg.

d Act. cap. 2. Factus est repente de cælo sonus, tãquam aduenientis spiritus vehementis.

11

aguas, teatro de ſus miſterios; pues como ſi fueran las del Iordan, con Chriſto, y el Precurſor, ſe inclinò a las del Orõtes, por Margarita, y ſu pureza; no faltando voz de vna nube, para que ſobraſſe admiracion de vn vulgo.

Quilate XI. De ſu muerte.

TEmio el Tirano Olibrio vniuerſal conuerſion en Antioquia: infelizes los votos, con que reiteraua las falſas aras de ſus Dioſes, dandoles gracias por las vitorias de ſus Emperadores, ſingularmente por el triunfo de los Perſas,[a] con que Dioclecia no ſoberuio conſintio adorarſe; mandando que todos le beſaſſen el pie, calçado de criſolitos, y balages. Que mal contentadiza es la ambicion; aun a Dios pretende quitarle el lugar. Los aplauſos deſtas alegrias, determinò el Prefecto mezclar con ſus crueldades, mandando, que degollaſſen a Margarita: que antes de ofrecer el cuello al cuchillo, dedicò la oracion al Cielo; conſtituyendoſe abogada de los partos, con ſuplicar a Dios los alcançaſſen felizes, las q̃ la inuocaſſen interceſora. Ò Santa diuina, vueſtra proteccion aguarda Real preñez: ſalga a luz traslado del mayor Monarca; logre-

a. Pompon. Lętus & Oroſius lib. 9.

logrese copia de la mas piadosa Reyna. Breue fue la suplica, y tan grande el animo, que temia la muerte, y Margarita la animaua: desembaraçando la turbacion del verdugo, que puso escrupulos en el azero, viendo milagros en la hermosura: siendo necessario, que conuidasse cõ el cuello de nieue, para recordar la execucion del mandato. Aquel sudor de Christo, en las agonias del Huerto, dixo Isidoro Clario, [b] q̃ auia sido por representarsele al Saluador los martirios de las tiernas doncellas, q̃ auian de morir por la Fè; admitiendo Christo en si mismo los temores, que todas podian tener; para darles el animo cõ que el auia de morir. Serà consideracion piadosa sospechar, que entre tantas, considerò el Saluador a Margarita orando, y trocò con ella el valor padeciendo; para que Margarita tuuiesse corazon de Dios, en el martirio, ya q̃ Christo le mostraua de Margarita en el Huerto. Bien [c] vsado fauor entre vna alma, y su Esposo, cambiar las razones, para trocar los animos.

Al fin el cuchillo abrio puerta de alabastro a la muerte; viendose entre innumerables Angeles, animar Christo a Margarita diziendo: Marina, ten buen animo. Dixo S. Gre-

b Isidor. Clar. in Schol. ad Luc. ca. 22. Quin & tulit in se quod alijs potuisset esse non ferendum: futurum enim erat vt etiá teneræ puellæ ad tormenta pro Christo raperentur, quarum nunc animum, & affectum induit, & perfert ipse.

c Cant. 4. vulnerasti cor meum. original, abstulisti cor. D. Greg. Nic. indidisti nobis cor.

Gregorio [d] Naziãzeno al morir Gorgonia, que ſe auia deſatado el eſpiritu (o para dezirlo mejor) auia ſido a ſumpció ſu buelo, o paſſar de vn lugar a otro ſu tranſito, o ſeñalar el alma los empeños del cuerpo, llegando vn poco antes a ſu gloria.

[d] Greg. Naz. ora. 11. ſic illa ſoluitur, & vt melius loquar, aſſumitur aut auolat, aut trãſmigrat. aut paulùm ante corpus abſcedit.

Quedo truncada belleza, diuidido de la parte mas vital, amortajado en ſangre, y reclinado en muerte, el cuerpo de Margarita; auiſta del roſtro cruelmẽte apartado, a donde ſolo ſe conſiderauan ocaſos de vida, y occidentes de hermoſura: pero todo tan agradable, que ſubdelegaua el alma biẽauenturanza del cielo, en lo que auia dexado en la tierra.

Solo deue embidiarſe vna buena muerte; en acertar a morir eſta la felicidad verdadera; aquel vltimo lance de la vida pide grande eſtudio de la meditacion. Lo que ſe preuiene con memoria, no ſe yerra con deſcuydo. El apercebimiento es prudencia, el oluido es temeridad. Auer de andar eſte camino, y no conſiderar los paſos, tiene deſcanſos de ateiſmo. La muerte no embia nũcios delãte, ſin auiſar llega, ſin preuenir viene. Quien no puede ſer martir por la Fè procure ſerlo por la aprehenſion: dexeſe atormentar con el fin q̃ ha de tener, y merecerà

cerà el acierto que puede desear. Que de vezes dixo la santa Reyna Margarita, que auia de morir de vn parto; y tiernamente llorosa, a la vista del Panteon del Escurial, que de vezes delineo sitio a su cuerpo. La vltima jornada, que hizo a aquella marauilla, fue a buscar la muerte: q̃ no auia de bol uer afirmò reiteradamẽte: aurâ sido el parto de Raquel hermosa, desahogo del d̃ Margarita Reyna. La nouedad tiene licẽcia para repetir: a donde se halla diferente misterio, buelue a referirse comũ lugar. Que murio Raquel en el camino, aduierte el texto; [e] no fue acaso no, el dezirlo: quiso significar, que no se auia eclipsado descuydada, sino preuenida; caminando a morir quãdo murio: q̃ encontrarla en el camino la Parca, fue no auer estado con descuydo en la vida. Felize Magestad la que salio al encuentro a la muerte, y le escusò passos con preuenirle meditaciones: que es lo que dixo Basilio al Prefecto Modesto, [f] q̃ le amenazaua, con quitarle la vida. Llamese don Alonso el caro, el Bẽjamin de tal parto, porq̃ costò su nacimiento vna Margarita de tal estimaciõ; pero aduiertase q̃ le cõuiene el nombre de discreto, pues siguiẽdo a su madre, asseguro en edad, que no reyna, corona q̃ no falta.

e Gen. c. 48. mortua est Rachel in terra Chanaan in ipso itinere.

f Nazianz. mãu maq. ex parte mortem obij. & ad quem (scilicet Deũ) iam pridem propero.

Quila-



Quilate XII. De su gloria.

SEpultaron el cuerpo de Margarita los Christianos de Antioquia, buscando lugar, que le escondiesse, no mausoleo, que le publicase: siendo su triunfo a veinte de Iulio, el año de trecientos (tan antiguo es su martirio) en el Imperio de Diocleciano, y en la decima persecucion de la Iglesia. Cuya Silla Pontifical estàua entõces sin Pastor, llorando a Marcelino, a que arrepentido ante los Padres del Concilio Sinuesano, de auer ofrecido incienso a los Idolos, enmendò el amago en el martirio, y asegurò el premio en la muerte.

a Platina. & nicolaus Pap. epist. ad Michaelem.

Passò Margarita a vida eterna, a gloria inmortal: y recibida el alma en alas de Serafines, se mezclò en sus hierarquias, ya segura al descanso, sin temor de perderle, y con certeza de goçarle: y natural a la Ciudad, que vio S. Iuan, conocio, lo que valen trabajos padecidos, para alcançar bienes seguros; y q̃ en quien sirue a Dios todas las acciones se aprouechan. Gloriosa se viera la santa Reyna Margarita, aun con sola alguna obra suya; prouarlo puede la fũdaciõ Real del Conuento de la Encarnacion, cuyas ideas, imaginadas merecieran lugar en el

el cielo, determinada a edificarsele a Dios en la tierra; pues ofrecer casa a Christo, aduierte los valimientos de Marta y Maria poderosas a alcançar vna resurreccion para Lazaro, porque venga a morir por duplicado. Pero a donde està suspensa la atencion, es en imaginar a vna Reyna labrando de punto real palias y corporales, para los altares; y hallase la piedad gustosamente persuadida, que Magestad, que aun supo aprouechar puntos con Dios, de todo hizo meritos. No se le oluidò al Espiritu Santo, [b] alabar esto en la muger fuerte; en hazer randas, y franjas la retratò ocupada: gran dicha, llegar vna muger hazendosa, a poner por cuẽta de Dios, primores de su aguja, y ateneiones de su labor.

b Prou. 31. & cingulium tradit Chananæo. Legionensis per cingulum intelligit. Randas, o franjas.

Elijan todos por abogada a la insigne martir santa Margarita, que si las puertas del Cielo (como dixo san Iuã [c]) son de margaritas; quien ganare a Margarita, puerta tiene para entrar en la gloria. Alegrese pues la Iglesia, de estar con esta Perla mas hermosa: que si el Esposo le prometio arracadas de margaritas, [d] con esta Santa, y cõ otras de su nombre, que la imitan, cumple la promesa, y ofreze las joyas. Gran dicha del

c Apoc. cap. 21. singulæ portę erãt ex singulis Margaritis.

d Cant. ca. 1. murenulas aureas faciemus tibi vermiculatas argento. Alij legũt cum margaritis.

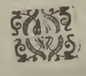
(25

del Real Conuento de las Descalças de Madrid, auer alcançado entre tãtas Reliquias, como guarda, la mayor parte del cuerpo desta Santa: Dadiua del Emperador Matias, y presente del Obispo de Alguer: cuyas deuociones pudieron enriquezer tan graue Santuario, con la concha de tan inestimable Perla. A su gloriosa atencion ofrece mi ingenio deseos, porque no puede obras: siendo estos dibujos, apenas delineados, afectos bien nacidos, que amagarõ empresa grande, reconociendo ciencia limitada; deseando la pluma escriuir, para recordar, no dilatarse para presumir: fiada, no en el buelo, que sigue, sino en el amparo, que tiene. Oxalà diera licencia la modestia religiosa, de quien le exercita, para delinear sus virtudes tan de Margarita, pero quien se retirò a los ceptros, y coronas tambien se negarà a los encomios, y alabanças: bien habla esta accion, no es necessario, que discurran otras, situa el exemplo en tanto que calla el silencio.

Y tu, o preciosa Margarita, q̃ en eternidades gloriosas, gozas jubilos dilatados, y logrando premio de triunfo, alcanças seguridad de descanso; pues entre aclamaciones Angelicas, con que eternamente atenta

oy es

oyes entonar alabanças al artifice de los orbes, puedes inclinarte afable a quien te inuoca; recibe el afecto, del que deuoto a contẽplar tu vida, se dedica a reconocer tu amparo: y entre las luzes que asistes, vestida de soles, y coronada de estrellas, permite los ojos a recibir, no el don humilde, sino el deseo grande, que solicitando explicarse auisò tus quilates, o Perla, ya en sempiterno oriẽte, preciosa. Y en tanto que tu nombre influye alientos de espiritu endiosado a quien le goza; alcança fauores al desampato; consiente remedios a la necessidad; negocia seguridades al temor; y cõcede aciertos al estudio; para que parezcan de perlas los auisos, quando se dieren, y se juzguen de margaritas los xemplos, quando se cõsideraren: que escriuir vida de Santa, y viuir infelicidad de culpa, es desconocer la imitacion, entreteniendo asueto del que leyere, sin enmendar inclinacion del que errare.



EN MADRID.
POR LA VIVDA DE LVIS
Sanchez impressora del
Reyno.

AÑO DE M. DC. XXIX.